



MIGRACIÓN Y GOBIERNOS LOCALES: UNA EXPERIENCIA CON JÓVENES



Paola Rodríguez
Fundación Esquel

En el Ecuador la migración es una realidad que se hace evidente y palpable en todos los lugares del país. No sólo son aquellos que han venido en busca de refugio y huyendo de diferentes circunstancias que atentan contra su seguridad y la de los suyos en sus propios países, sino aquellos que salen del campo a la ciudad y de nuestro país a otros continentes, en busca de mayores oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida para sus familias.

Sin embargo, este movimiento de personas, en la mayoría de los casos forzado ante situaciones de inseguridad o crisis, no afecta a todos por igual. Existen grupos como los adolescentes, los niños y las niñas, que son más vulnerables a esta realidad. Hijos e hijas que quedan sin padres a cargo de parientes o vecinos; jóvenes sin nadie que los acompañe o vigile sus actividades en su tiempo libre; niños y niñas con problemas afectivos y asumiendo responsabilidades que todavía no deberían asumir, situaciones que podrían contribuir a generar problemas de depresión, embarazos prematuros, consumo de alcohol y drogas, entre otros.

Entre los migrantes que llegan a nuestro país, también los niños, las niñas y los jóvenes son los más vulnerables. Desplazados por la violencia, no logran vincularse fácilmente al sistema educativo por lo que se dedican a otras actividades inapropiadas para su edad, jóvenes que no logran insertarse en el mercado laboral y que sufren tratos discriminatorios y abusos...

Sin embargo, existe otra cara también.

Más allá de las remesas, los fenómenos migratorios provocan el encuentro de una sociedad de acogida, con un flujo de migrantes con características propias, permitiendo combinar saberes, valores y prácticas que redundan en niños, niñas y jóvenes, con mayores oportunidades como ciudadanos del mundo, siempre que se desarrollen en sociedades tolerantes y respetuosas de las diferencias.

De esta manera y aunque la responsabilidad es común y todos estamos llamados a aportar desde nuestros propios espacios, son los gobiernos locales, los que deben procurar generar respuestas a esta realidad. Así, se deben "promover", "definir" e "implementar" condiciones para que los niños y las niñas sean parte de actividades de desarrollo cultural y humano y los jóvenes se inserten en actividades productivas, que les permitan generar vínculos con el territorio en el que nacieron o en el que ahora viven, que fortalezcan su identidad, que les dé confianza en el futuro y que sean alternativas válidas para la integración con la sociedad en la que se encuentran.

De la misma manera, son los gobiernos locales los que deben considerar la realidad migratoria como un elemento estratégico transversal a todos sus programas y proyectos, permitiendo así tratarlo de manera integral y atenderlo desde todos sus frentes. La presión sobre los servicios públicos, salud, educación, transporte, vivienda, es un tema de particular interés que debe ser considerado en las agendas locales.

En este sentido, resulta muy interesante

el trabajo realizado por el Municipio de Riobamba que a través del Patronato Municipal y en convenio con la Fundación Esquel, ha desarrollado una cabina radiofónica en respuesta a las inquietudes de los jóvenes de los colegios de la ciudad, que buscan promover espacios de comunicación alternativa. El objetivo de esta radio ha sido el lograr que los jóvenes lleguen a otros jóvenes a partir de mensajes preparados por ellos mismos y relacionados con temas como el abuso del alcohol y las drogas, las relaciones interfamiliares y la responsabilidad para con la sociedad en la que conviven.

Esta Red de Jóvenes Promotores de Comunicación Alternativa, además de ser un espacio que les permite aprovechar su tiempo libre de manera productiva, en una provincia con altos niveles de población migrante, busca convertirse en un ejemplo de proyectos sostenibles para el resto de jóvenes. En la actualidad, la Red tiene firmado un acuerdo con la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión (AER-Chimborazo), para promover la difusión de su material radiofónico en las diferentes radios de la provincia, está tramitando la adquisición de una frecuencia propia y está coordinando un convenio para recibir apoyo de becas estudiantiles para que los participantes puedan continuar sus estudios y especializarse en carreras de radio en la Universidad San Francisco de Quito.

Definitivamente, proyectos alternativos como éstos, que incluyen los esfuerzos de instituciones públicas y privadas, los que los gobiernos locales pueden y deben promover y que, por supuesto, Fundación Esquel seguirá apoyando.